



FOTO: Archivo Particular

EDUARDO DE JESÚS ZEDÁN ACOSTA

En la capital blanca de Colombia, Codazzi, Cesar, así era llamado este hermoso municipio por destacarse como uno de los más productivos de la fibra del algodón en las décadas entre 1950 y 1980, nace este representante artístico de la pintura costumbrista y del poema romántico, un 2 de junio de cualquier año en el matrimonio conformado por: **Jorge Elías Zedán Sierra y Elvira Mercedes Acosta Mendoza, sus hermanos: Mariela del Carmen, Fabio Luis, Ricardo Rafael y Laura Inés.**

Sus inolvidables años de infancia transcurrieron rodeados de naturaleza; lo expresa tácitamente en una canción de su autoría, titulada “Cómo olvidar”. ***Eran realmente maravillosos aquellos lugares colmados de poesía que tiene aquel pueblo bendito llamado La Junta, La Guajira, a la que describe como un sitio encantador repleto de lírica.*** Gran parte de su niñez la disfrutó en aquel paradisíaco rinconcito colombiano, visitando a sus abuelos maternos y compartiendo las mejores vacaciones del mundo con sus muy queridos tíos y primos.



FOTO: Archivo Particular

Eduardo se siente supremamente orgulloso de haber tenido el privilegio de admirar paisajes, tradiciones, que quedaron grabados en su mente para toda la vida, y recalca cómo decía el cantante mexicano José Alfredo Jiménez: **“Eso no me lo quita nadie y se irá conmigo hasta la muerte”**. **Retiene y mantiene presente cuando se iba a una loma al frente de una hermosa casa de bahareque de la finca de sus abuelos y allí se inspiraba y escribía temas de novelas, tomaba periódicos viejos y sobre ellos dibujaba caricaturas, las cuales llamaban su atención.** Esto lo hacía en carboncillo (lápiz); eran ratos de gozo total, aquello realmente lo deleitaba, escuchar plácidamente el cantar de las aves y el susurro de la

brisa fresca.

Jugaba con alborozo cerca de su casa alrededor de un poste de madera retorcido, el cual servía de soporte a los cables de energía eléctrica, junto a todos los muchachos del barrio; **el compai quemao, manda la hora, la peregrina al escondido y muchísimos juegos infantiles más que tristemente los niños de hoy no conocen. La luz era tenue, una época seductora y deslumbrante en verdad, bellos tiempos aquellos.**

En las poblaciones de La Junta y de Fonseca, La Guajira, luego en Codazzi, Cesar, realizó sus estudios de primaria y secundaria.



FOTO: Archivo Particular

Reconocimientos

La Asociación de Profesionales de Codazzi “APROCODA” le otorgó un reconocimiento de honor en el año 2008 por su aporte cultural de más de 20 años y en 2018 lo nombra socio honorario por su valioso aporte a la cultura codacense. En el 2019 fue homenajeado en el marco del Festival de Música Vallenata en Guitarra como compositor y artista plástico. La Fundación Nuevo Amanecer también lo exaltó por su trayectoria en las artes; la Alcaldía Municipal de Codazzi le reconoce su gestión preponderante como gestor cultural y autor de obras que han permitido el crecimiento de la música vallenata en guitarra. Fue incluido en el libro *Manantial de Cultura y Grandeza de la Música Vallenata en Guitarra*, escrito por Aníbal Uribe Peñas, patrocinado por la Alcaldía Municipal; también en la revista colombo-venezolana *Arpa y Acordeón* publicaron algunas de sus obras y

resaltan su amplio recorrido. Recientemente, el SENA lo reconoció como cantante de obras musicales, Nivel Avanzado, año 2026.

El invitado de hoy a MI CRÓNICA SABATINA está felizmente casado con Iris Roció Gómez Joiro, y de esta bonita unión nacieron Brian, técnico en reparación de computadores, y Jessica Roció Zedan Gómez, psicóloga de profesión. Su música preferida es la ranchera, la balada y el vallenato; sus hobbies son componer y cantar canciones.

Mejores amigos

Se considera de pocos amigos; menciona a varios compañeros de actividades: ***Jorge Luis Solano, Héctor Sierra, Héctor Bolaño, Sergio Genes Rodríguez, William Lobo, Wilman Zining, Jorge Luis Bolaño, Diego Quiñones y Miguel Stevenson.***



FOTO: Archivo Particular

Interactuamos con Jessica, la consentida de Eduardo, y esto nos dijo de su padre: **Describir a mi padre en pocas palabras se me hace complejo, ante la magnitud de lo que Él es en mi vida y lo que ha hecho para merecer mi amor de hija; podrá sonar como frase trillada, pero Eduardo Zedan es, sin lugar a dudas, el mejor papá que Dios pudo escogerme. Es tan excelente padre, que la palabra “EXCELENTE” le queda pequeña. Él me enseñó a disfrutar de la naturaleza, a contemplar la belleza de la luna y los paisajes, a recargar de energía con una visita al campo, a encontrar la paz en medio del verde de los árboles y las montañas.** Desde que tengo uso de razón, mi papá ha sido el complemento perfecto de mi madre en la crianza de mi hermano y mía: es como otra mamá, y siempre lo he dicho y sentido así, porque padres como

él son escasos; es un padre presente, amoroso, ejemplar, mi orgullo y uno de mis amores grandes. Mi hija Krysthal también disfruta de su amor; ella lo ve como otro papá y es su adoración.

Anécdotas del invitado

Nos dice Jessica: **Tengo tantas anécdotas que me es difícil contar una sola, así es que compartiré tres: recuerdo que, de niña, yo deseaba mucho ir a Valledupar; no lo conocía. Un día tenía tantas ganas de ir que me puse a llorar porque quería ir al Valle; entonces mi papá, en su intento desesperado por complacerme, me subió a su moto y me dijo: Hija, te voy a llevar al valle', y así lo hizo. Me llevó por toda la variante de Codazzi, mientras me decía: Este es el valle, mira qué bonito es.**

Para mí era algo nuevo y estaba verdaderamente feliz porque estaba haciendo realidad mi anhelado sueño. En adelante, cada vez que iba al verdadero Valledupar, me llevaba; yo era su fiel compañera de viaje". OTRA: De niña solía jugar a "la cocinita"; era uno de mis juegos favoritos. Yo era la chef y mi padre el comensal; hacía ensaladas de verdolagas, postres de lodo y, para el jugo, raspaba un ladrillo y lo disolvía en el agua. Él me hacía creer que se lo comía todo; me distraía unos segundos y, al voltear, los platos estaban limpios. Recuerdo también que cada vez que debía estudiar para un examen, él se sentaba conmigo en el patio de mi casa y me decía: Vamos a estudiar. Buscaba estrategias para que me aprendiera todo; me enseñó los meses del año cantándolos; por medio de la asociación mental me ayudaba a memorizar aquello que me era difícil aprender. Aunque debo admitir que él se aprendía todo más rápido que yo, ja, ja, ja, nunca sentí la presión a estudiar por miedo a un castigo; aprendí a ser estudiosa a través del amor y la disciplina.

Crónica artística, de un tinte folclórico y edificante, la de esta semana, resaltando la obra de un introvertido personaje, quien maneja un perfil bajo, no le interesa sobresalir, pero, como dice su hija Jessica, sus cualidades de ser amoroso, protector, comprensivo, servicial no se las quita nadie; suele ser muy desinteresado por las cosas materiales, pero su virtud de jocosidad la lleva en las venas por los Acosta. Su madre Vila era muy querida por la mía; "se adoraban", doy fe de ello, y sus dotes de poeta, cantautor, los heredó de su padre. Bellas obras en pintura también realizan. Qué satisfactorio es realmente poder mostrar al mundo a una impecable e intachable figura del Municipio de Codazzi, Cesar; que siga triunfando, primo Eduar, vamos por más.

"LA PINTURA ES POESÍA MUDA; LA POESÍA, PINTURA CIEGA".

Con fervor, devoción y estima, redactó y compuso: **"El Juntero Futurista".**



JOSÉ JAIME

DAZA

 **JoseDazaH**